

LECCION No. 13.- CRISTO, NUESTRO MODELO

En la imitación de Cristo radica la perfección del cristiano

ANTECEDENTES: En la lección 11 tuvimos ocasión de considerar a la Persona de Cristo en su naturaleza humana; en la lección 12 lo hicimos con respecto a su Naturaleza Divina. Resumiendo y completando, acerca de Cristo decimos que:

UNIDAD DE PERSONA: Cristo es una sola Persona; en El, Dios y el hombre son una sola y la misma Persona. Todo en El es Dios-hombre y hombre-Dios. Es consubstancial a Dios y consubstancial al hombre. Es la segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Hijo, distinto del Padre y del Espíritu Santo.

UNION HIPOSTATICA: Las dos naturalezas están unidas en Cristo según la sustancia, a lo que se llama unión hipostática, la cual se realizó en el primer instante de la Encarnación. No existe en la unión de las dos naturalezas confusión ni conversión de una naturaleza en la otra, pues permanecen substancialmente distintas; pero son inseparables. Por eso se dice que Cristo es 'de dos naturalezas y en dos naturalezas'.

INTEGRIDAD DE NATURALEZAS: Ambas naturalezas retienen sus propiedades, las facultades de entender y querer. Por lo que en Cristo existen las dos operaciones. Las dos voluntades, divina y humana, existen en El sin contradicción en ellas. De este modo, por la integridad de naturalezas existen en Cristo tres sustancias: el Verbo, el alma y la carne: la primera en cuanto Dios y las dos últimas en cuanto hombre, lo que equivale a decir que en Cristo hay una Persona, la del Hijo de Dios, y dos sustancias, la divina y la humana, entendiendo en ésta última comprendidos el alma y el cuerpo.

EL COMPUESTO TEANDRICO: Todo esto nos lleva al 'Compuesto Teándrico' que hay en Cristo (griego: 'Theos' = Dios; 'andros' = hombre). Califica este término al Ser y al acto divino-humanos que hay en Cristo y en nadie más. Se aplica en ciertos hechos de la vida del Señor en que ora resplandecía su divinidad, ora aparecía tan sólo su humanidad, porque así convenía a su obra redentora, y sin embargo no se destruía la Unión Hipostática. Por lo mismo el Cuerpo de Cristo, no obstante ser material, debe ser adorado en cuanto que está unido a la divinidad, con adoración única y no doble. Esto se extiende a la adoración de la Eucaristía y de su Sagrado Corazón.

JESUCRISTO MODELO DEL CRISTIANO: Así pues, siendo a la vez Dios y hombre Jesucristo, en El debió darse la suma perfección humana, el prototipo del ser humano, ya que en El la naturaleza humana fue dócil y suavemente conducida por la infinita perfección de la Naturaleza Divina. Es en suma el esplendor de la economía salvífica del Padre que, queriendo liberar a la raza humana de la esclavitud y la fealdad en que el pecado la colocó, por el remedio la elevó a una altura incomparable sobre su primera perfección. Por eso San Pa-

blo pone como meta de perfección del cristiano la madurez de Cristo: "...hasta que llegemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo." (Ef. 4,13).

CRISTO ES MODELO QUE GUIA: El Padre quiso que en Cristo encontrara toda la humanidad el guía que la encauzara hacia su fin último, y para ello Jesús habría de dar a todos los hombres la primera enseñanza a través del ejemplo. Es por lo que al ser presentado por María y José en el Templo de Jerusalén, el anciano Simeón con voz inspirada exclamó:

"Ahora, Señor, puedes, según tu palabra dejar que tu siervo se vaya en paz, porque han visto mis ojos tu salvación la que has preparado a la vista de todos los pueblos,

luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel." (Lc. 2,29-32).

En efecto, mediante la guía de Cristo todos los pueblos de la tierra recibieron la luz, ellos que estaban en tinieblas, de las que salieron al ser iluminados por obra del Señor y así San Pedro nos lo da a saber: "Pero vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquél que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz." (1 Pe. 2,9). Y San Pablo es enviado por Cristo mismo a esa misión precisa que le valió ser llamado 'el Apóstol de los Gentiles': cuando Cristo se le apareció camino de Damasco le instruyó: "Yo te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales Yo te envío, para que les abras los ojos; para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios; y para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los santificados, mediante la fe en Mi." (Hech. 26,17-18).

SEGUIR LAS HUELLAS DE CRISTO: Es, pues, sencillo lo que nos toca hacer: observar detalladamente el ejemplo de Cristo en cada una de las etapas de su vida temporal, para aprender de El lo que conviene que hagamos. El mismo Señor Jesús nos previno: "Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera." (Mt. 11,29-30). Fijémonos en dos cosas: primero, que Cristo nos invita a imitarle, no en sus manifestaciones divinas, que en eso nos es imposible, sino en sus virtudes humanas, lo que sí ciertamente está a nuestro alcance; lo segundo, que nadie fuera de Jesucristo podría señalarnos la ruta de perfección por medio de su propio ejemplo, más que El, pues todo hombre es pecador y tarde o temprano falla en el testimonio de vida que da a los demás, según enseña San Pablo: "...pues no hay diferencia alguna; todos pecaron y están privados de la gloria de Dios, y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús." (Rom. 3,22-24). En tanto que San Juan afirma del mismo Jesús:

13/3 "Y sabéis que El (Dios) se manifestó para quitar los pecados y en El no hay pecado." (1 Jn. 3,5).

CRISTO MODELO DESDE LA CUNA: Convino, pues, que Cristo fuera para nosotros ejemplo de virtud desde su nacimiento, y para ello escogió como madre a una virgen sencilla, de la casa real de David en cumplimiento de las profecías, pero de familia modesta, sin ostentación ni riqueza; de la misma condición era San José, desposado con ella, de oficio carpintero ("¿No es éste el hijo del carpintero?" Mt. 13,55); hombre de virtudes singulares ("Su marido José, como era justo..." Mt. 1,19; aquí justo significa virtuoso y recto).

Quiso elegir el lugar más pobre que pudiera darse para su nacimiento y la cuna menos adecuada para su reposo ("Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento." Lc. 2,6).

ENTRE LOS ULTIMOS Y LOS POBRES: Ya desde entonces determinó su vida entre los necesitados y los despreciados del mundo con marcada preferencia por ellos ("Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: 'No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.'" Lc. 2,8-12).

SIGNO DE UNIDAD ENTRE LOS HOMBRES: Con todo, desde el primer momento de su vida terrena Jesús se ocupa de unir a todos los hombres sin tener en cuenta condición, raza ni color, y de este modo al mismo tiempo que recibe el homenaje de los pastores judíos, admite el de los monarcas gentiles, convirtiéndose así en el centro de toda la humanidad ("...unos magos que venían del Oriente, se presentaron en Jerusalén, diciendo: '¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo... Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra...' (Mt. 2,1-2 y 11).

LA DEBILIDAD DEL FUERTE: No obstante su omnipotencia divina, a la que renuncia por amor nuestro para cumplir la voluntad salvífica del Padre, se somete al imperio de los poderes de este mundo, y así ha de huir de la persecución de Herodes el Grande que había decidido su exterminio ("...el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: 'Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle.'" Mt. 2,13). No es el único ejemplo de sometimiento voluntario que nos da, como más adelante veremos.

MANIFESTACION PROGRESIVA: Teniendo toda la sabiduría, el poder y la ciencia en sí como Dios, prefirió manifestar los avances pro-

gresivos propios de todo niño, joven y hombre de su edad ("El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él" Lc. 2,40). Y esto fue al punto de que pasó desapercibido ante sus vecinos, de modo que al iniciar su vida pública ellos se extrañaban de su manifestación mesiánica hasta exclamar: "¿De dónde le viene esto? y ¿qué sabiduría es ésta que le ha sido dada? ¿Y esos milagros hechos por sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María...?" (Mc. 6,2-3). Rehuyó así toda ostentación.

SUMISION A LA AUTORIDAD Y EL ORDEN FAMILIAR: Dios es orden y el pecado es desorden esencialmente. Esto se reflejó en la Sagrada Familia de José, María y Jesús de manera fundamental: el jefe y cabeza en ella fue José, quien entendió que ello era así en la función de servicio que él tenía que dar a los demás miembros de la familia a él encomendada por el Señor; María comprendía que su posición jerárquica intermedia en el hogar llenaba un cometido muy concreto y necesario; Jesús ocupó prudentemente el último lugar en la escala doméstica. El último y el primero, como en toda casa que se haya bien dispuesta acontece, ya que son los hijos a la vez el objeto de los afanes, el dulce fruto y el bello incentivo de sus padres, por más que en el aspecto exterior aparezcan ocupando una posición inferior marcada por la sumisión, respeto y obediencia a sus progenitores. Cristo cumplió de modo excelente esta posición familiar, de lo que el evangelista da testimonio con breves palabras: "Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres." (Lc. 2,51-52). Y así se cierra la fase de la vida privada del Redentor.

LA VIDA PUBLICA DE CRISTO: Durante los tres años de su vida pública el Señor se ocupó de dar cumplimiento a su misión en todos sus aspectos, y ciertamente el de su ejemplo de hombre óptimo fue primordial y de trascendencia sin límite para toda la humanidad de todos los tiempos. A El, como a la fuente de vida, han ido a beber todos los hombres que emprendieron el camino de la perfección, para tratar de ser mejores por su imitación. He aquí diversos aspectos:

* **Sufre la tentación:** tres frases suyas son norma de resistencia a las asechanzas del demonio: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." Con esto demuestra la preferencia que merecen para el hombre prudente y sensato los valores espirituales sobre los materiales. "No tentarás al Señor tu Dios" es la respuesta que el hombre prudente y reflexivo tiene para alejar de sí todo desvío de apreciación de su propio valor frente al valor infinito de Dios. "Al Señor tu Dios adorarás y sólo a El darás culto." es la jerarquización de valores correcta en que coloca el sabio todo lo que existe, dando a Dios el primer lugar en su mente y en su corazón.

* **Sufre la sed:** Tras larga caminata se acerca a una samaritana y le pide de beber (Jn. 19,28) y en la cruz exclama aquel "¡Tengo sed!" (Jn. 19,28) que hablan de necesidad física real acompañada de donación total a su misión.



"Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos... Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres." (Lc. 2,51-52) El perfectísimo modelo de Jesús debe inspirar con su ejemplo la vida del cristiano, cuya perfección es imitarle.

- 13/6
- * **Sufre hambre:** "Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre." (Mt. 4,2). Es la manifestación de una naturaleza humana realmente sufriente y reparadora.
 - * **Sufre pobreza:** Cuando un escriba se ofrece a seguirle, le previene: "Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza." (Mt. 8,20) Mezcla de padecimiento físico y moral que denota entrega y queja por la incomprensión de un género humano que no aprecia la bondad de su inmolación.
 - * **Sufre tristeza:** en Getsemaní, previendo su pasión y muerte, gime: "Mi alma está triste hasta el punto de morir" (Mt. 26,38). Es el intensísimo sufrir de una humanidad abandonada por la divinidad.
 - * **Sufre ingratitud:** tras de curar de lepra a diez individuos, uno solo, y este samaritano extranjero, vuelve a darle las gracias: "¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?" es el triste reproche del bienhechor defraudado.
 - * **Sufre injuria:** al sicario que le abofetea le reclama: "Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?" Es la actitud digna, serena y valiente de un hombre con alto sentido de la propia dignidad y la justicia.
 - * **Sufre traición:** en el momento de ser aprehendido dirige un punzante y merecido reproche a Judas -que a la vez ofrece ocasión de reflexión y rectificación-: "¡Judas, con un peso entregas al Hijo del hombre!" (Lc. 22,48).
 - * **Sufre abandono:** en el momento supremo de dolor físico, moral y espiritual, agonizante en la cruz, siente la ausencia, casi el rechazo de su Padre que le considera cargando sobre sí todas nuestras culpas, lo que le hace gritar: "Eloí, Eloí, ¿lema sabactani? -que quiere decir- "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?" (Mc. 15,34). Es la frase de mayor desolación que haya pronunciado hombre alguno, la del Santo dejado por Dios en la mayor soledad.
- Y EN CONTRASTE SUS SENTIMIENTOS:** Tras de considerar sus sufrimientos, contemplemos ahora los sentimientos de Cristo:
- * **Jesús amante:** "Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos." (Jn. 15,13).
 - * **Jesús bienhechor:** "Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y Yo os daré descanso." (Mt. 11,28).
 - * **Jesús humilde:** "¿Quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve." (Lc. 22,27).
 - * **Jesús compasivo:** "Al verla (a la viuda que en Naím iba a enterrar a su hijo único) el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: 'No llores.' Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y El dijo: 'Joven, a ti te digo: Levántate.' El muerto se incorporó y se puso a hablar, y El se lo dio a su madre." (Lc. 7,13-15)
 - * **Jesús condoliente:** "Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: 'Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.' Viéndola llorar Jesús y que también

- 13/7
- lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó y dijo: ¿Dónde lo habéis puesto?... (Jn. 11,32-34).
 - * **Jesús sensible:** "¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido! Pues bien, se os va a dejar desierta vuestra casa. Porque os digo que ya no me volveréis a ver hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!" (Mt. 23,37-39).
 - * **Jesús comprensivo:** "Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: 'Siento compasión de la gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.'" (Mt. 15,32).
 - * **Jesús misericordioso:** "Incorporándose Jesús le dijo (a una adúltera): 'Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?' Ella respondió: 'Nadie, Señor.' Jesús le dijo: 'Tampoco Yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.' (Jn. 8,10-11).
 - * **Jesús manso:** "Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Jesús dijo a Pedro: 'Vuelve la espada a la vaina. La copa que me ha dado el Padre, ¿no la voy a beber?' (Jn. 18,10-11).
 - * **Jesús dulce:** "Le presentaban también los niños pequeños para que los tocara, y al verlo los discípulos, les reñían. Mas Jesús llamó a los niños, diciendo: 'Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis; porque de los que son como éstos es el Reino de Dios.'" (Lc. 18,15-16).
 - * **Jesús alentador:** "Y decía (el Buen Ladrón, Dimas): 'Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.' Jesús le dijo: 'Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.'" (Lc. 23,42-43).
 - * **Jesús amoroso:** "Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra..." (Lc. 7,47).
 - * **Jesús animador:** "Jesús le dijo (a Zaqueo el publicano): 'Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.'" (Lc. 19,9-10).
 - * **Jesús respetuoso del derecho:** "Mostradme la moneda del tributo.' Ellos le presentaron un denario. Y les dice: '¿De quién es esta imagen y la inscripción?' Dícenle: 'Del César.' Entonces les dice: 'Pues lo del César devolvédsele al César, y lo de Dios a Dios.'" (Mt. 22,19-21).
 - * **Jesús apegado a la Ley:** "No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento." (Mt. 5,17).
 - * **Jesús apegado a la justicia:** "Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan trataba de impedirle diciendo: 'Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?' Jesús le respondió: 'Déjame ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia.'" (Mt. 3,13-15)

CONOCIMIENTO DE UNA PERSONA: Con facilidad acostumbramos a decir que conocemos a alguien porque alguna vez hemos visto su rostro, aunque haya sido de lejos, momentáneamente y de paso. También solemos considerar que 'le conocemos bien' porque el encuentro ha sido ya en varias ocasiones, con intercambio de palabras y de ideas: efectivamente, esto último se acerca más al verdadero conocimiento de una persona. Es que al mirar su exterior, por más que parezca suficiente, sabremos de ella tanto como de un objeto inerte. Es necesario penetrar a conocer su interior: su modo de pensar, sus afectos, sus deseos, sus ideales, para poder apreciar lo verdaderamente esencial de esa persona; es decir, su espíritu, su modo de ser, de sentir, de gozar, de sufrir, de relacionarse con los demás.

13/8

CONOCIMIENTO DE JESUS: ¡Cuántos dicen conocer a Cristo! ¡Cuan pocos se han acercado a conocerle! ¡Cuan pocos han penetrado un poquito en su interior. Hoy nosotros hemos tratado de conocerle. Es cuando descubrimos la magnificencia de Jesús; es entonces cuando nos dolemos de no haberle conocido antes, porque es entonces cuando se hace palpable, sensible a nosotros aquella frase de San Agustín: "¡Tarde os amé, hermosura tan antigua, y tan nueva, tarde os amé!... gusté de Vos y tengo hambre y tengo sed; me tocásteis y me abrasé en deseo de vuestra paz. (Confesiones, Cap. 27, N. 38).

DIOS CON NOSOTROS: San Juan enseña (1,14): "Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros..." Es la presencia visible de Dios en Jesucristo por su Encarnación, frente a la invisible y temible presencia de Dios allá en el lugar más interno del Templo llamado el 'Santo de los Santos'. En la Persona de Jesucristo, Dios no sólo se hace visible para habitar entre nosotros, sino que se hace uno con nosotros para que seamos nosotros uno con El:

RESUMIENDO:

Las dos naturalezas de Cristo están unidas por 'unión hipostática'. Ambas naturalezas retienen sus propiedades y facultades. El 'compuesto teándrico' en Cristo permite que en ocasiones aparezca ante nosotros su divinidad o su humanidad únicamente. Jesús es el modelo del cristiano por ser Hombre perfectísimo. De este modo el ejemplo de vida de Jesucristo es guía de perfección para nosotros. En Jesús, Dios encarnado, El se unió a nosotros para que nos uniéramos nosotros en El.

REFLEXIONES PERSONALES:

- ¿Hablas ya tenido conciencia de tu unión con Cristo?
- ¿Has tomado ya la resolución de seguir el ejemplo de vida de Jesús?
- ¿Eres libre para seguir a Cristo, o algo te 'ata' para no seguirle?
- ¿Serás capaz de unirte a los demás a través de Cristo?
- ¿Serás capaz de unirte a Cristo a través de los demás?

RESOLUCION: Señor Jesús, hasta ahora he buscado mi modelo fuera de ti porque no te conocía. En adelante no tendré otro modelo de vida más que a ti.

INSTITUTO DE FORMACIÓN PARA LAICOS, AL SERVICIO DE LA PASTORAL PARROQUIAL. 1er grado.

Lección No. 13.- CRISTO, NUESTRO MODELO.

Alumno: _____ Centro No. _____ Grupo _____

- 1.- ¿De qué modo entiendes tú que sea cierto lo que el anciano Simeón dijo de Cristo: "Luz de la Naciones" ? ¿De qué tinieblas las sacó?
- 2.- ¿Por qué, leyendo los Evangelios, vemos que en unas ocasiones Cristo Brilla como Dios, en tanto que en otras aparece tan solo como hombre?
- 3.- Indica aquí tres cualidades de Cristo, entre las que más te han impresionado y dí por qué "te llegaron más".
- 4.- ¿Hasta qué punto Cristo se asemeja a nosotros? ¿Hasta qué punto nosotros debemos asemejarnos a Cristo?
- 5.- Explica por qué es necesario, para incorporarse a Cristo, dar estos cuatro pasos:
Primero: conocer a Cristo _____
Segundo: Aceptar a Cristo _____
Tercero: Imitar a Cristo _____
Cuarto: Comprometerse con Cristo _____